

de Vés y en el que debió permanecer poco tiempo porque en diciembre de 1902 ya había abandonado este empleo para ejercer como médico titular en la localidad también cordobesa de Carpio, como consta en la introducción del libro resumen de su tesis doctoral.

Con fecha 21 de agosto de 1904, desde Minas de San Quintin, envía una memoria titulada «Un poco de higiene y patología mineras» a la Real Academia de Medicina de Madrid con la finalidad de conseguir el título de Académico Corresponsal de la misma, careciendo de información si le sirvió para lograr este objetivo. En la introducción de dicha memoria (LEON, 1904b) reconoce que es un resumen de su tesis con el que pretende contribuir «a la constitución de un cuerpo de doctrina acerca del minero, mirado como entidad social a quien hay que proporcionar bienestar y satisfacción, para que desarrolle sus aptitudes y ejecute su trabajo dentro de un medio higiénico y por tanto que no sea nocivo a su salud y su vida» al tiempo que busca la «regeneración de nuestra patria» y se autocalifica de «pobre y oscuro soldado de la ciencia».

Carecemos de datos posteriores sobre Eladio León, siendo sorprendente su capacidad de producción científica en tan breve periodo de tiempo cuando, además, se traslada de residencia casi constantemente y se ve afectado por un duro trabajo debido a las epidemias que afectan a los municipios en que ejerce su profesión.

2.- EPIDEMIA DE VIRUELA EN CARCELÉN (1897)

Eladio León empieza su estudio sobre la epidemia de viruela en Carcelén con una introducción en la que describe las bondades de la vacuna de Jenner como principal medida para oponerse «a los asquerosos efectos de enfermedad tan repugnante». Basándose en la experiencia de Carcelén, también comenta las deficiencias del sistema sanitario español de finales del siglo XIX: «un pueblo refractario como muchos de nuestra pobre España a todas las innovaciones, a todos los adelantos, a todos los recursos y medios científicos que a impulsos de la civilización y por el camino del progreso se presentan diariamente, y de los cuales alguno como el que anteriormente citamos forma época en la historia de la humanidad; en donde hay que luchar contra enemigos tan poderosos como la falta de policía sanitaria, la miseria, la carencia de recursos, la deficiencia de medios e iniciativas oficiales, es invadido por una epidemia variolosa importada de población cercana, y aún cuando de mediana intensidad en un principio, aumenta más tarde, y llega a ofrecer los tipos más repugnantes y las formas más temibles del